

Boletín Gremial

# "LEALTAD"

ACCION REVOLUCIONARIA PERONISTA

LOS

TRABAJADORES

Y EL

PERONISMO



El sindicalismo es uno de los medios de lucha de la clase obrera. Pero no es el único ni tampoco el fundamental. Un Convenio colectivo, es cada día más un simple paliativo a la descapitalización del trabajador argentino. Pero la riqueza elaborada por sus bases sigue yéndose del país y la que queda se reparte entre pocas manos.

*Una Tremenda injusticia social azota la vida argentina. - Ya el camino reformista no soluciona nada.*

Solo una transformación revolucionaria, rompiendo las bases de una estructura formada sobre la propiedad privada puede dar una salida que reintegre la riqueza en su totalidad a quien la produce.

Pero ello no se puede lograr a través de la organización sindical. Tampoco a través de los viejos partidos políticos argentinos, resabios fantasmales de una época superada.

Solo queda el Peronismo.



El Peronismo de 1945 introdujo importantes y trascendentales reformas en la sociedad argentina. El Peronismo de 1966 tiene que liquidar a la sociedad argentina para crear una nueva.

Pero este Peronismo se ha quedado mustio y frío. A sus dirigentes políticos se los ha tragado la tierra y a sus dirigentes sindicales se les ha producido un inmenso afán de negociar, casi diríamos de colaborar con la sociedad caduca.

Solo Perón en su ostracismo ahora casi total, mantiene con dignidad el espíritu de lucha del movimiento, mientras tanto algunos "dirigentes" buscan caminos más cercanos, que tienen todos los síntomas de la traición.

Solo las bases pueden levantar las armas abandonadas y sentir la emoción de la lucha a través de las palabras del viejo caudillo.

Pero para ello, hay que volver a la política.

A la política de masas, a través de los nuevos y/o los viejos dirigentes que no hayan claudicado en esta crisis tremenda de la conducción.

LOS

TRABAJADORES

Y

EL

PERONISMO

## EL AZUCAR AMARGO

La C.G.T. quiere convencer a los trabajadores azucareros de que el gobierno es bueno y que de lo que se trata es dialogar.

Dialogar en el lenguaje de la Revolución Argentina es aceptar los planes más reaccionarios y antiobreros, admitir su ejecución y posteriormente reunirse para conversar sobre lo acontecido.

Pero Tucumán, y también en Salta, Jujuy, Santa Fe y el Chaco ya no hay posibilidad de conversación, porque el hambre, la miseria y la explotación no dan pie más que para la lucha o la resignación.

El problema azucarero es la agudización de la contradicción capitalista en la esfera de una oligarquía feudal.

Salimei habló de reestructuración pero hasta la fecha lo único real y positivo es que se han cerrado 8 ingenios, favoreciendo al grupo económico más reaccionario, a quienes se les ha permitido aumentar considerablemente sus ganancias al disminuir la competencia.

Mientras tanto Arrieta ha resuelto cerrar el ingenio "Las Mercedes" de Tucumán, enclavado en una de las zonas más aptas, despidiendo a 2.000 obreros porque es "más negocio" trabajar en un solo ingenio, el Ledesma que posee en Jujuy.

Los industriales azucareros siguen consiguiendo aumentos en el precio del azúcar y suculentos créditos. Mientras tanto los trabajadores han percibido un aumento del 13% en el famoso laudo obligatorio, en la misma época que los otros trabajadores del país han logrado aumentos que oscilan entre el 30 y el 35 %.

Mientras tanto la Secretaría de Trabajo se niega a adoptar medidas contra la Finca "El Piquete", que se ha negado a reincorporar a 93 obreros despedidos, entre los cuales está la Comisión Directiva del Sindicato,

A pesar de haber hecho una oficial intimación a la patronal para que los reintegre a su trabajo.

Mientras tanto Salimei anuncia como primera medida para "romper la estructura colonialista" de Tucumán, la inauguración en breve de una fábrica DE CAMISAS.

Mientras tanto los obreros azucareros se acercan cada vez más a la vida infrahumana de los siervos de la gleba. Sus casas no son casas, su comida no es comida, sus hombres ya no son hombres.

Perdón, son hombres, auténticos hombres, llenos de miseria pero con la fuerza tremenda de la injusticia sobre sus brazos. Hacen huelgas, avanzan como una denuncia humana de la explotación feudal, en columnas de hombres, mujeres y niños, sobre las ciudades donde reside "la autoridad".

Pero no llegan; los fusiles de las policías bravas les impiden llegar.

La C.G.T. les ofrece el diálogo con el gobierno.

Y los sindicatos, los poderosos sindicatos argentinos, los invitan a dar "conferencias".

Cuándo terminará la farsa del funcionarismo confederal y de la "sentimental" solidaridad gremial?

Cuándo toda la Argentina sea una inmensa Tucumán?



El único "diálogo" que estos niños tucumanos conocen es el descarnado enfrentamiento con una realidad de hambre y miseria.

\* \* \*

## DERROTA DE LOS AMARILLOS

Desde que el odio revanchista arrasara con los sindicatos, en 1955, la Federación Gráfica Bonaerense y la Unión Obreros y Empleados Municipales pasaron a ser coto favorito del amarillismo sindical. Los denodados esfuerzos de militantes de ambas agrupaciones obreras para desalojar a los agentes patronales, fueron irremediabilmente conjurados por las camarillas.

Pero el proceso de desgaste sufrido por el piquete de "independientes" que ocupaban esos edificios gremiales llegó a su punto máximo este año.

Cierre de empresas periodísticas y sucesivas derrotas aislaron progresivamente a la dirección gráfica (27.000 cotizantes en 1955, 9.000 en la actualidad). Un cisma interno entre gorilas de mayor y menor virulencia contribuyó, por fin, a que el pasado domingo 14 de noviembre la lista Verde reconquistara luego de 11 años el Sindicato.

Esto no es una frase hecha: Ongaro, Calippo, Barrera y otros muchachos que desde los talleres pelearon constantemente por los derechos de sus compañeros, son hombres que supieron estar a la altura de las circunstancias en las horas difíciles que ha vivido y soporta el ramo gráfico. Ahora, sólo cabe esperar que continúen en esa brega.

En el caso de los municipales, es la huelga de fines de diciembre-enero (22 días), el verdadero factor de la victoria conquistada en los comicios del 18-21 de noviembre. Setenta y cinco mil trabajadores de la comuna metropolitana enfrentaron heroicamente a la patronal y a su sirviente -el super amarillo Perez Leiros- en una lucha que provocó despidos y pérdida de jornales, pero que fue también el fogón aglutinante para las reconquistas del Sindicato.

Reconstruir desde abajo los planteles sindicales y formular un plan de acción inmediata es el programa que se han formulado los compañeros de ambas organizaciones. Nadie debe sentirse ajeno a este esfuerzo.

DERECHO

DE

HUELGA

La Vascongada como muchas empresas argentinas, en esta era del libre empresismo, ya no es argentina.

El Capital norteamericano - ha comprado la mayoría de sus acciones.

Y ahora, tal como pasó con - la FORD y la GENERAL MOTORS, - quiere destruir toda la organización sindical existente dentro de la fábrica.

Porque el capital norteamericano quiere en sus fábricas, su propia - ley, sin cortapisas ni freno. Por algo viene a SOUTH AMERICA a civilizar.

Nada de delegados gremiales, ni leyes argentinas. Solo la ley del dólar.

En la Vascongada sobre 700 obreros han sido despedidos 400. Su delito es haber defendido a su delegado sindical y a haberse opuesto a una leonina reglamentación de trabajo.

El Sindicato que los representa ha declarado la huelga por tiempo indeterminado. Los dirigentes no pueden acercarse a 10 cuadras de la empresa convertida en una impresionante fortaleza policial.



Los dirigentes, que tienen el derecho de hablar con los compañeros en huelga, apenas se acercan a los lugares donde aquellos se encuentran, son detenidos y enviados a la cárcel.

Costa Mendez, el elegante Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Onganía, es Director Accionista de la Vascongada.

Por eso, en este conflicto donde de la propia Secretaría de Trabajo reconoce su legalidad, existe una curiosa aplicación gubernamental del Derecho de Huelga.

Y además, una curiosa aplicación de la política exterior "independiente" que realiza el Gobierno Argentino a través de su ministro lechero.

DERECHOS

DE

HUELGA

\* \* \*



FERROCARRILES:

UN

TREN

QUE

LA

C. G. T.

PERDIO

"Ochenta mil millones de pesos. Es el déficit que arrojan los ferrocarriles argentinos. Con esto se podría..." Pegados en miles de paredes los carteles con este slogan, detallan un río de obras de beneficio común que se podrían realizar si se lograra enjugar la monstruosa pérdida que arroja el sistema. La avalancha publicitaria oficial así busca captar a la opinión pública en favor de su plan de "racionalización", resistido por los gremios ferroviarios y eje del peor enfrentamiento entre los nuevos "libertadores" y la clase trabajadora.

Una cadena de reuniones, anuncios, veladas amenazas y confusos maniobros, presidieron el debate gobierno-sindicatos del riel, que prologó el anuncio formal de puesta en marcha del plan. Hijo directo de los elaborados durante las administraciones de Aramburu y Frondizi, soslaya los problemas de fondo y apunta directamente a dos objetivos: eliminación de personal (entre 40 y 100 mil trabajadores) y sumisión a los intereses de los trust imperialistas del petróleo, caucho y automotores.

Ningún desprevenido puede engañarse suponiendo que han existido errores de enfoque, olvidos o incapacidad por parte de los artífices del plan. Esa ingenuidad no corresponde a los tiempos: las omisiones han sido meticulosa-

## DESPUES DE LA

Frente a los conflictos cada vez más agudizados de la clase obrera, a la casi cerrada intransigencia de la oligarquía triunfante y a la actitud complaciente de su personaje que es su gobierno, la vacilante dirección de la C. G. T. se vio obligada a convocar al Comité Confederal para el día 30 de Noviembre.

La iniciación del Comité se tuvo signada por un episodio simbólico; ciento de obreros portuarios se enfrentaron con la policía por el solo delito de querer entrar a la casa de los trabajadores, que es su casa. Ante un pedido de los congresales, de que se abrieran las puertas para que penetraran al Congreso y



seguir el curso de las deliberaciones, que eran públicas, Prado dijo que no convenía porque en los grupos portuarios había "agitadores".

Para los trabajadores los únicos agitadores indeseables son los infiltrados de la policía. Los otros son auténticos luchadores que se colocan dentro de los acontecimientos y ayudan con su accionar, a que los mismos marchen hacia los objetivos revolucionarios.

El Comité Confederal, no obstante el penoso episodio transcrito tuvo aspectos realmente positivos y dejó la puerta abierta para un cambio fundamental en la táctica de lucha de la Central Obrera.

Por empezar, podemos decir, que rara vez, por no decir nunca desde hace varios años se dió el hecho de una unanimidad casi combativa y sin duda agresiva para combatir la doctrina y los hechos del gobierno.

La posición de casi todos los delegados que hablaron salió de la mera crítica para adoptar una posición claramente antioligárquica y anti-imperialista.

//..